

GEMMA DI VERGY.

Tragedia lirica in tre atti

DA RAPPRESENTARSI NEL GRAN TEATRO

DEL LICEO

FILARMONICO-DRAMMATICO BARCELLONESE

di S. M. donna Isabella seconda,

Nella primavera del 1848.



BARCELONA

Dalla tipografia di T. Gorchs,

strada del Carmen presso l' Università.

1848

ARGUMENTO.

Ocupado Cárlos VII de Francia, llamado el *victorioso*, en reconquistar su reino, dominado por los ingleses, habia reunido bajo sus banderas la principal nobleza del estado, con cuyo apoyo, y por medio de la pericia militar de sus valerosos generales alcanzara las célebres victorias de Gravelle y Montargis. Entre los varios señores feudales que acudieron con sus huestes á engrosar las filas del ejército de Cárlos VII, el *conde de Vergy* fue uno de los que por su valor adquirió mas prez y fama. No bien se dió la primera señal de guerra, al momento dejó á su esposa *Gemma* en el antiguo castillo de Vergy, situado en el Berry, para volar á obtener el inmarcesible laurel de la victoria defendiendo á su soberano.

El carácter festivo y caballeresco de Cárlos VII, y lo apasionado que se mostraba á toda clase de diversiones y públicos regocijos, no obstante la terrible y larga guerra que sostenia, proporcionaron al *conde de Vergy* conocer á la hermosa *Ida de Greville* en los suntuosos

torneos y brillantes fiestas que se celebraron en Arles. Enamorado de ella ciegamente, y resuelto á poseerla por esposa, sin embargo del indisoluble lazo que le unia á la fiel *Gemma*, se prevaleió de la infecundidad de esta, y alegando al soberano que la esterilidad de la misma le negaba un legítimo sucesor á su nombre y estados, pudo alcanzar una autorizacion de divorcio y paliar de esta suerte un injusto repudio, tan comun en aquellos tiempos.

Ignorando la desventurada *Gemma* la ingratitud de su consorte, aguardaba ansiosa el feliz momento de estrecharlo en sus brazos. Empero el *conde* al separarse del ejército real (1) para regresar al castillo de *Vergy*, habia hecho adelantar desde *Aviñon* á su escudero *Rolando* (2) para que entregase el acta de divorcio al anciano *Guido*, al cual comisionaba para notificarlo á la *condesa*, y conducirla luego á terminar sus dias en un claustro.

Tenia *Gemma* un jóven esclavo árabe, llamado *Tamas*, quien prendado de los hechizos de la misma se abrasaba en una vehemente pasion, que jamas se habia atrevido á declarar. Compadeciendo la suerte que el voluble é ingrato *conde* reservaba á su tierna esposa, premedita en

(1) El conde regresó al castillo de *Vergy* luego despues de haber entrado la célebre *Doncella de Orleans*, en la ciudad de este nombre, que se hallaba sitiada y próxima á rendirse. Esta jóven labradora que tenia veinte años, se presentó á *Carlos VII*, y obtuvo el permiso de ponerse al frente de un ejército, con el cual obligó á los ingleses á levantar vergonzosamente el sitio de aquella ciudad. Tan señalada victoria, que dió á la jóven heroína el título de la *Doncella de Orleans*, entusiasmó tanto á los franceses, que reconquistaron las plazas de *Auxerre*, *Troyes*, *Chalons*, *Soissons*, y la de *Reims*, en la cual fue coronado el Rey á presencia de la *Doncella*, como anteriormente se lo habia prometido la misma. Al cabo de poco tiempo cayó esta prisionera en el sitio de *Compiègne* y fue bárbaramente quemada por hechicera.

(2) Principia la ópera al llegar *Rolando* al castillo.

su interior vengarla. Aprovechándose pues *Tamas* del desacato que acababa de cometer *Rolando* por quererle asesinar á la vista de *Guido* y varios arqueros, porque desaprobaba la conducta del *conde de Vergy*, y ofendido en extremo el esclavo recordando los continuos insultos del escudero favorito de su señor, el mismo que diez años antes lo habia arrebatado de los desiertos de la *Arabia* para reducirlo á la esclavitud; lo mata y clava luego el ensangrentado y humeante puñal sobre una mesa, para que se ofrezca á la vista del *conde*, como emblema de atroz venganza, á su llegada al castillo.

Preso inmediatamente *Tamas*, y conducido á la presencia del conde, compadecido este mas bien que irritado del furor del asesino, le concede generosamente el perdón y la libertad, entregándole el oro necesario para que pueda marcharse á disfrutarla en el ardiente clima que le vió nacer. Lejos de aceptar el esclavo la oferta la rehusa, manifestando á su señor, que el único deseo que alimentaba, era el de poderle inmolar á su sedienta venganza. Irritado sobre manera el *conde*, da la órden de aborrear al atrevido árabe. Al oír este su sentencia, intenta suicidarse con una arma que arrebató á uno de los arqueros, mas la voz de *Gemma*, que se presenta á pedir gracia por él, le detiene. El *conde* no puede negarse á la súplica de su repudiada consorte: concede la vida á *Tamas*, y al despedirse de *Gemma*, enternecida esta le pregunta, cómo ha podido olvidarse del altar, en cuyas aras pronunciara su labio el sagrado juramento que unió sus corazones. El *conde* le contesta, que una fatal necesidad y nó su corazon, es quien le hace separarse de ella: entonces *Gemma* se arroja sollozando á los pies de su cruel esposo, y le ofrece ir descalza á cumplir un voto á la *Palestina*. Le ruega que su ingratitud no llegue al extremo de reducirla á maldecir en su deses-

peracion el sol , que fecundizando la naturaleza , á ella solamente la hizo estéril. Una caliente y amorosa lágrima desprendida de los ojos del *conde* va á ser el precursor de una sincera reconciliacion entre los dos esposos, cuando los armónicos sonidos de una alegre música, anunciando la llegada de la nueva esposa , la jóven *Ida de Greville*, al castillo, apagan los sentimientos de ternura que la desdichada *Gemma* habia hecho sentir momentáneamente á su ingrato consorte. Este se prepara para obsequiar á la hermosa recién venida , mientras *Gemma* despechada cubre de denuestos al desleal , que se muestra tan insensible á sus lamentos , y al que amenaza con una terrible venganza. Sin embargo , desprecia el *conde* sus resentimientos , y le intima que inmediatamente salga de su presencia , y no incite la ira que alberga en su pecho , y que una mirada , una sola palabra mas que ella añadiese podria hacer despertar.

Luego de haber partido *Gemma* del castillo , devuelve al *conde de Vergy*, por medio del anciano *Guido*, el anillo nupcial que le habia dado en días mas felices, como símbolo de eterna fe, y encarga le manifieste , que en vano podrá gozar tranquilamente de su nuevo himeneo : que el melancólico eco de las penas que ella sufre, lo oirá resonar en todas partes , como el horrisono estampido del trueno , y que á pesar de su infidelidad le ama todavía , como en otro tiempo le amó. El *conde* no puede resistir el brillo de la fatal sortija , que se constituye en mudo acusador para despertarle en el alma terribles remordimientos , que solo logra calmar con la halagüeña idea , de que mostrándose el cielo propicio á sus deseos podrá con el nuevo himeneo llamarse padre , y transmitir su nombre á la posteridad.

Agitada *Gemma* por los irresistibles zelos que la devoran , se introduce en el castillo de Vergy, del cual

habia sido arrojada , y penetra cautelosamente en el gabinete de *Ida*, fingiéndose una de las doncellas de *Gemma* ; empero el negro vestido que la cubre , y algunas inciertas palabras , descubren á *Ida* que se halla á la presencia de la repudiada consorte del *conde*, y recelosa de estar sola con ella pretende separarse , mas *Gemma* agarrándola fuertemente de un brazo le dice que en vano intenta huir ; que ella es la funesta causa de sus males , y la que ha hecho á su esposo infiel. Viéndose *Ida* tratada tan bajamente , llama al *conde* en su auxilio , á cuyas voces este se presenta , y reparando á *Gemma* con un puñal en la mano , desenvaina su acero para salvar su futura esposa , mas *Gemma* amenaza sacrificar á esta si adelanta un solo paso y le obliga á rendir á sus pies la espada. En seguida le impone varias condiciones, las que promete cumplir el *conde* por salvar á *Ida*. Esto acaba de patentizar á *Gemma* que no le queda esperanza alguna , y por lo mismo se resuelve á lavar su afrenta atravesando el corazon de su rival , cuando entrando *Tamas* desarma la mano de su señora , y le persuade que se aleje de una odiosa mansion , donde no reina mas que la infamia , y en la que tal vez un día únicamente tendrá su morada el arrepentimiento.

Gemma siente que el mismo brazo del árabe , á quien salvó la vida , le haya impedido la venganza , y ya que no puede saciarla , desea que irritado el cielo castigue al *conde* y á *Ida*, del mismo modo que ella se juzga castigada por el demasiado amor que profesó á un ingrato. El *conde* para despedazar mas el corazon de la repudiada consorte , manifiesta á *Ida* que dentro de poco se unirán en el templo.

Aquella misma noche *Tamas* participa á su señora que acaba de ver al *conde* dirigirse al altar con su nueva esposa. En vano la afligida *Gemma* puede persuadir-

se de la realidad de esta noticia , hasta que conduciéndola el esclavo á una ventana le hace oír los cánticos de himeneo , y reparar desde allí que las sagradas puertas del templo se han abierto para el rito nupcial. Entonces la *condesa* quiere ir á impedir el himeneo , mas *Tamas* la detiene persuadiéndola que es inútil oponerse, y la invita á huir. *Gemma* fuera de sí , solo le contesta pidiéndole por único favor la muerte , empero horrorizado aquel le dice que mal conoce ella su corazón , y que primero veria con fria calma arder su mano á fuego lento , antes que acceder á tan bárbara súplica. Insistiendo en que huya con él , logra finalmente la promesa de que al día siguiente partirán juntos lejos de unos sitios cuya vista *Gemma* no puede tolerar y que ocasionarian su muerte permaneciendo en ellos por mas tiempo.

Tamas interpretando mal el sentimiento y despecho de su señora , corre á la capilla del castillo , é inflamado por la mas horrible venganza inmola al pie del ara al perjuro *conde de Vergy*. El lúgubre tañido de las campanas hace estremecer á la condesa , cuando llega el anciano *Guido* á participarle la horrible catástrofe que acaba de presenciar. *Tamas* perseguido por los arqueros y demas concurrentes á la boda se presenta tambien á *Gemma* , la cual horrorizada le maldice. Entonces el árabe no pudiendo resistir el odio de la muger que en secreto adoraba se pasa el pecho con un puñal , y espia de este modo el crimen que acaba de cometer.

Personaggi.

Attori.

-
- CONTE DI VERGY. **Sig. Ferri.**
GEMMA, sua moglie ripudiata, . . . **Sig.^a Rossi-Caccia.**
IDA DI GREVILLE, novella sposa del
Conte. **Sig.^a Aguiló-Donatutti.**
TAMAS, giovine Arabo. **Sig. Antonio Palma.**
ROLANDO, scudiero del Conte. . . **Sig. Fla.**
GUIDO, affezionato del Conte. . . **Sig. Silingardi.**
-

Cori e comparse.

Cavalieri. Arcieri. Damigelle. Soldati.

L' epoca è nel 1428 circa , regnando Carlo VII. L' azione è nel Berri nel castello di Vergy.

POESIA

del **Sig. Giovanni Emmanuele Bidera.**

MUSICA DEL MAESTRO

Sig. Gaetano Donizetti.

Il virgolato si omette.

Direttore della Musica.

Sig. MARIANO OBIOLS, Direttore delle scuole del Liceo, e socio di varie accademie spagnuole e straniere.

MAESTRO AL CEMBALO.

Sig. Giovanni Barrau.

MAESTRO DE' CORI.

Sig. Pietro Donatutti.

DIRETTORE DELL' ORCHESTRA.

Sig. Giovanni Battista Dalmau, professore di violino del Liceo.

PRIMO VIOLONCELLO AL CEMBALO.

Sig. Guglielmo Paque, professore di violoncello del Liceo.

PRIMO CONTRABASSO AL CEMBALO.

Sig. Raimondo Mainès, professore di contrabbasso del Liceo.

PRIMO VIOLINO NELLE RAPPRESENTAZIONI DRAMMATICHE,
E NEL BALLO NAZIONALE.

Sig. Paolo Prat.

Professori d' Orchestra 60.

Primo Violino secondo.

Sig. Ferdinando Leonet.

Primo Violoncello.

Sig. Paolo Fargas.

Primo Viola.

Sig. Bartolomeo Canalias.

Primo Flauto.

Sig. N. N.

Primo Fagotto.

Sig. Giuseppe Berga, professore di fagotto del Liceo.

Secondo flauto ottavino.

Sig. Remigio Cardona.

Primo Oboe.

Sig. Pietro Gregorichs.

Primo Clarinetto.

Sig. Giuseppe Jurch, professore di clarinetto del Liceo.

Primi Corni.

Sig. Pietro Migeon, professore di corno del Liceo.

Sig. Teodoro Weisser.

Prime Trombe.

Sig. Luigini, professore di tromba del Liceo.

Sig. Filippo Pous.

Primo Trombone.

Sig. Altamira, professore di trombone del Liceo.

Figliein.

Sig. Giuseppe Viader.

Sig. Francesco Guillen.

Arpa.

Signora Alina Rançon, professo-
ra d' arpa del Liceo.

Timpani.

Sig. Pietro Margarà, professore di timpani del Liceo.

DIRETTORE DELLA BANDA.

Sig. Giuseppe Jurch.

Professori della Banda 36.

Coristi d' ambi sessi 44.

CAPO CORO DE' SOPRANI.

Signora Rosa Rovira , allieva del Liceo.
Signora Rosa Vilella.

CAPO CORO DEI CONTRALTI.

Signora Giuseppa Vidal.

CAPO CORO DEI TENORI.

Sig. Raimondo Cirera.

CAPO CORO DEI BASSI.

Sig. Giovanni Mas.

SUGGERITORE.

Sig. Cavallé.

COPISTA.

Sig. Giuseppe Castellà.

PITTORE DIRETTORE E MACCHINISTA.

Sig. Eusebio Lucini.

CAPO SARTO.

Sig. Francesco Mayans.

PARRUCCHIERI.

Sig. Llibre e Bruguera.

BARRETONARO.

Sig. Pietro Torras.

FIORISTA E PIUMISTA.

Sig. Antonio Falco.

ATTREZZISTA.

Sig. Giuseppe Ferrer.



ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Sala gotica terrena. Nel fondo si scopre il ponte levatojo del castello.

CORO DI ARCIERI.

TAMAS seduto sopra una pelle di tigre ; poi GUIDO.

Gui. Qual guerriero—su bruno destriero
Varcò il ponte , che cupo suonò ?

Coro. Fu Rolando , ci disse un arciero ,
Che dal sacro Avignone tornò.

Gui. Da uno scritto , da un detto or dipende
Della misera Gemma il destin.

Coro. Egli vien , già le scale egli ascende.

Gui. Forse il nembo a scoppiare è vicin.

SCENA II.

ROLANDO, e detti.

- Rol. Guido!
 Gui. Ebben?
 Rol. Il messaggio ho compito.
 Gui. Gemma?
 Rol. Gemma non ha più marito.
 Tutti. Oh sventura!
 Rol. (*dando i fogli a Gui.*) Del Prence il voler
 Tu le annunzia.
 Gui. Penoso dover!!
 Questo sacro augusto stemma
 Di chi schiude al Ciel le porte,
 Pianto a tutti, e reca a Gemma
 Duolo eterno e forse morte.
 Ah! chi mai per tal sciagura
 Chi non piange di dolor!
 Ripudiata in queste mura
 Lungi andrà dal suo signor.
 Nella stanza, che romita
 Al dolor dischiude il Cielo,
 Languirà questa avvilita
 Come un fior che non ha stelo:
 Mai dell' odio la tempesta,
 Mai s' accolga nel suo cor;
 Che tremenda, che funesta
 E' l' offesa dell' amor.
- Coro. Qua, Rolando; e narra a noi
 L' alte imprese degli eroi:
 Dei francesi e degli inglesi
 Le battaglie ed il valor.
- Rol. Vidi cose, che ridire
 La mia lingua a voi non basta:

- De' francesi fremon l' ire;
 Ma non brando, ma non asta.
 Frena il torbido britanno,
 D' ogni danno—apportator.
 Solo d' Orleans la donzella
 Argin pone al suo furor.
- Coro. Qual prodigio! una donzella
 Argin pone al suo furor?
 Narra, narra, e di com' ella
 Pervenisse a tanto onor!
- Rol. Ella è senno, è brando, è duce,
 Per cittadi e per castella:
 Stragge e morte all' anglo adduce:
 E' cometa che flagella
 Coll' infausto suo splendor.
 Dei francesi ell' è la stella,
 Scudo immenso, e difensor.
- Coro. Viva d' Orleans la donzella,
 Nostra speme e nostro amor!
- Gui. Una preghiera unanime
 Per Gemma...
- Coro. Ah! sì, preghiamo.
- Rol. T' alza infedel. (*a Tam.*)
 Tam. Che vuoi?
 Rol. Non dèi pregar con noi!
 Tam. Pregate voi? perchè? (*s' alza furioso.*)
 Perchè Gemma soffra lieta
 L' onta infame di un ripudio?
 E a qual nume, a qual profeta
 Può innalzar sua prece il cor?
 Lo potreste, allorchè il grido
 Di vendetta accolto fosse;
 Se del vil che la percosse
 S' eternasse il disonor.
- Rol. Frena, ah! frena il vile accento, (*caccia*
 O sei spento, traditor. *un pugnale.*)

Tam. Su mi svena ; a che t' arresti ?
A quel mal che tu mi festi
Morte è un bene , che gli affanni
Di molt' anni—troncar può.

Mi togliesti a un sole ardente ,
Ai deserti , alle foreste ,
Perchè fossi ognor languente
Qui fra nemi e fra tempeste :
Mi togliesti e core e mente ,
Patria , Nume e libertà.

(Ma di fiamma onnipossente
Ardo in core , e niuno il sa.)

Coro. La bestemmia del furente
Non ascolti il Cielo irato !
Guai ! se il folgore possente
Su quel capo ei scaglierà.

Tam. Verrà di che il saraceno
Vendicato appien sarà.
(Ma l' amor che m' arde in seno
Nessun uom distruggerà.)

Coro. Morte , morte al saraceno.
Farlo salvo è crudeltà.

Rol. Lascia , Guido , ch' io possa
Vendicare l' oltraggio a cui discese.

Tam. Indietro , sciagurati !

Rol. Una parola
Se aggiungi...

Tam. Indietro , o ch' io...

Rol. Vile !

Gui. T' arresta. Lo punisca Iddio.

SCENA III.

GEMMA , e detti.

All' arrivo di Gemma tutti si arrestano col capo basso : Tamas colle braccia conserte all' orientale in attitudine del massimo rispetto. Gemma guarda tutti con dignità.

Gem. Nuove contese ?... Oh Cielo ! (s' accorge del
Un ferro sguainato ! *pugnale di Rol.*)

Rol. Al saraceno

D' appuntarlo imponea.

Gem. (con simulazione) Comprendo appieno.
Riponete quel ferro.

Rol. Infedele , lo prendi. (gettandolo a' piedi di
Lo affila tu ; m' intendi ? *Tam.*)

Tam. A me la cura

Lasciane pur.

Gem. L' assenza del mio sposo
Troppo audaci vi fè. Pace una volta ;
Pace almeno fra voi ! Guido , ah ! non sai
Quanto terrore io provo
Di guerra al nome. Ahi ! così crudi accenti
Mi fan (tanto in me ponno !)

Tremar nell' ombre , e trabalzar nel sonno.

Una voce al cor d' intorno

Da più di mi grida guerra !

Fuggi , o Gemma , dal soggiorno

Dove pace un dì regnò.

Questo grido il cor mi serra ;

Tal che piangere non so.

Coro. Come augel nella foresta

Presagisce la tempesta ,

Con quel grido all' infelice

La sciagura favellò.

Gem. « Questa voce somigliante
 « A sconvolta onda mugghiante,
 « Ahi! dal sonno spaventata
 « Da più notti mi destò.
 « Me deserta e sfortunata,
 « Che pensarmi, oh Ciel! non so.

Coro. I tuoi mali al cor presago
 La sventura palesò.

Tam. Nessun sogno a te predisse
 Ch' oggi torna il tuo signor?

Gem. Riede il Conte?

Coro. Ecco Rolando.

Di tal nuova apportator.

Gem. Egli riede? oh lieto istante!

Il mio sposo io rivedrò!

Al mio sen l' eroe, l' amante,

Il mio bene abbraccerò.

Parlerà de' suoi trofei,

Io d' amor gli parlerò.

Cogli amplessi i pianti miei,

La mia gioja io mescerò.

Ite: festeggi ognuno

Del mio sposo l'arrivo. *(tutti partono.)*

SCENA IV.

TAMAS con pugnale insanguinato.

Tam. Dritto al segno vibrasti.—Io l' ho ferito
(volgendosi alla mano che stringe il pugnale.)

Là dov'ei mi colpì. Nel mio furore
 In fino all' elsa io glielo immersi in core.

(pianta il pugnale sulla tavola.)

Gemma! che sola sei
 Luce degli occhi miei,

A te serbò la sorte
 L'onta del tuo signor, e a me la morte.
(si odono suoni che annunziano l' arrivo del Conte.)

Giunge, o Gemma, il tiranno.
 Fuggi, vien meco unita;
 Usciam, tu del castello, ed io di vita. *(parte)*

SCENA V.

CORO D' ARCIERI.

Lode al forte guerriero, ed onore
 Del re Carlo all' invito campione:
 Delle cento castella al signore,
 Che l' orgoglio britanno punì.
 Venne un turbo dal freddo Albione,
 Ch' eclissava di Francia la stella;
 Ma il signor delle cento castella
 Scese in campo, e quel turbo spari.

SCENA VI.

CONTE, e detti.

Con. Qui un pugnale! Chi 'l confisse
 A segnal di rea vendetta?
 A mio danno la rejetta
 Forse ah! forse il consacrò. *(prendendolo)*
 Sangue! Ah! Gemma si trafisse? *(spaventato)*
 Guido! Anch' ei m' abbandonò. *(cade su una sedia)*
 Ah! nel cor mi suona un grido
 Che mi accusa, che mi dice,
 Cadde stinta l' infelice,
 E il consorte la svenò.

Al mio duol soccorri, o Guido,
Guido anch' ei mi abbandonò!

Coro. «Noi venimmo a te d' incontro
«Guido sol saperlo può.

SCENA VII.

GUIDO, e detti.

Con. Guido! Io tremo! questo sangue?
Dimmi? Gemma è morta?

Gui. (freddamente) No.

Tutti. (con gioja) No.

Con. Ah! la mia vita già fuggita
Nel mio seno ritornò.

Coro. Ah! la vita già fuggita
Nel suo seno ritornò.

Con. Di chi è dunque?

Gui. Di Rolando. (con dolore)

Con. Chi l' uccise? come? quando?

Gui. Tamas, disse, e poi spirò.

Con. Ch' ei non fugga: del castello

Custodite sien le porte;

L' assassin fra le ritorte

Trascinate al suo signor.

A mie nozze inaugurate

Quali auspici di terror!

Coro. Sul reo capo pende morte,

Ei fia sacro al tuo furor.

Strascinato fra ritorte

Fia lo schiavo traditor.

Con. Un fatal presentimento

In quel sangue io veggio scritto:

Del rimorso lo spavento

Agghiacciar il sen mi fa.

Io di Gemma ho il cor trafitto
E rea pena il Ciel me n' dà.

Coro. Grave; estremo fu il delitto,
Pena estrema il vil ne avrà.

Con. Abbia tomba Rolando. O mio fedele, (Arcieri
Prode scudiero mio! Parlami, Guido, partono)
La misera che fè?

Gui. Che far potea

La sventurata?

Con. Narrami, piangea

In lasciar queste mura?

Gui. Ella qui stassi ancor.

Con. (spaventato) In queste soglie

La prima sposa, e la novella moglie!

Così il cenno eseguisti? (sdegnato)

Gui. Solo quest' oggi giunse

Fra noi Rolando.

Con. Ah! fa che tosto parta

Questa donna infelice e perigliosa?

L'altra attendo fra poco...

Gui. Un'altra sposa?

Perdona, e dì: dal punitor rimorso

Chi assolver ti potrà?

Con. Mille ragioni,

E l' infecondo nodo,

Necessità d' un successor, l' espresso

Voler del Re.

Gui. Vi aggiungi, e sta, se il puoi,

Dal non fremerne in core,

Altra ragion più forte.

Con. E quale?

Gui. Amore.

Con. Oh va! Fa ch' ella parta, e che non sappia

Del suo schiavo fedel qual sia la sorte.

Gui. Ti ricorda, signor, nel giudicarlo,

Ch' orfano, straniero,

Senza difesa è qui.

Con. Son cavaliere. (*partono*)

SCENA VIII.

SALA DI GIUSTIZIA.

CORO D' ARCIERI, TAMAS, e GUIDO.

Coro I. Assassino, che il ferro immergesti
In quel cor, che giammai non tradi:
Morir devi, gl' istanti son questi
Che t' avanzan dell' ultimo dì.

II. Il supplizio all' infame s' appresti,
Che da vile quel prode ferì.

Tam. Sciagurati! cessate.

Gui. Silenzio,

Ecco giunge il Signor di Vergy.

SCENA IX.

IL CONTE e detti, indi DAMIGELLE, e GEMMA.

Con. «E' questo, su cui siedo,
«Degli avi miei l' ereditato seggio.
«A noi diè Carlo Magno
«Di suprema giustizia immune il dritto.
«Ora di gran delitto
«Giudicare dobbiamo.» Il reo s' avanzi.
Infido saraceno!

Alla mortal contesa, onde uccidesti
Il mio prode scudier, qual fu cagione?

Tam. L' odio, che per dieci anni
M' arse sepolto in seno:
Odio sai tu che sia

D' un arabo nel cor? Inferno è l' odio
Che dissipato è a stento
Col sangue vil dell' inimico spento.

Con. Onde di tanta rabbia in te sorgente?

Tam. Ei mi ferì, mi tolse
E padre, e libertà.

Con. Nè volger d' anni

Così atroce pensiero
Cancellò dalla mente!

Tam. Arabo io son, e l' ebbi ognor presente.

«La vista di quel crudo

«Fu supplizio per me. A quell' aspetto

«Mi tornava al pensiero

«La libertà rapita,

«Il padre, e la ferita,

«Il luogo dov' io nacqui,

«Il deserto, le selve, e pur mi tacqui.

Del suo, del viver mio l' ora suprema

Oggi segnò il destin. Osò l' audace

Provocar l' ira mia. Trafitto ei giace.

Con. Ne' barbari tuoi modi

Il tuo stesso furor mi fa pietade.

Lascia queste contrade,

Torna ne' tuoi deserti. Ecco dell' oro, (*gli*
Parti. *getta una borsa*)

Tam. Partir non posso.

Con. Questi luoghi lasciar che tu detesti

Perchè non vuoi? (*sorpreso*)

Tam. Vuole il destin ch' io resti.

Con. Che mai qui ti trattiene?

Tam. Il mio destino.

Con. Favella.

Tam. E' mio segreto!

Con. Io l' indovino.

A novella vendetta hai tu serbato

Il pugnol che s' offerse a' sguardi miei.

Un altro uccider brami.

- Tam.* E quel tu sei.
Con. Tigre uscito dal deserto, (*S'alza con impeto*)
 D'uman sangue sitibondo,
 Tu morrai, che più non merti
 Nè clemenza, nè pietà.
 Strascinate il furibondo (*Agli arcieri*)
 Dove morte e infamia avrà.
- Tam.* Libertà mi diede e vita
 Nell'Arabia un Dio possente.
 Tu mi uccidi, e pria rapita
 Mi hai, fellon, la libertà.
 La bestemmia del morente
 Il tuo nome infamerà.
- Con.* Sia quel reo sospeso al laccio.
Tam. Assassini! A questo braccio...
 (*prende un ferro da un arciero.*)
- Tutti.* Morte.
Tam. Io libero morirò. (*per uccidersi*)
Dam. Grazia! (*escendo da una porta*)
Coro. Morte!
Dam. Grazia!
Tam. No.
Gem. Vivi.
Con. Arc. Gemma!
Tam. Ah! sì: vivrò.
 (*Un suo sguardo ed un suo detto*
Questo braccio disarmò:
Fuggi l'ira dal mio petto,
E l'amor vi ritornò.)
- Gem.* (*Ciel da te sia benedetto*
 Quanto a dirgli imprenderò:
 Tu riaccendi nel mio petto
 Quell'amor che mi giurò.
- Con.* (*Ah! di Gemma il mesto aspetto*
 Sostener com'io potrò!

- Cento affetti in un affetto
 Qui la sorte combinò.)
- Gui. Cori.* Dio di pace, in questo tetto,
 Dove amore un dì regnò,
 Fa che torni quell'affetto
 Che discordia allontanò.
- Gem.* Mio signor, non più mio sposo,
 Se la morte a me giurasti,
 Una vittima ti basti
 Due svenarne è crudeltà.
 Salva Tamas.
- Con.* Ei vivrà.
Tam. (*Per me prega l'infelice,*
 Non per lei.)
- Con.* Va, ti perdono. (*a Tam.*)
 Benchè vita ei più non merti, (*a Gem.*)
 Salvo ei sia, giacchè il bramasti:
 Di sua vita a te fo dono.
- Gem.* E un addio... (*per partire*)
 Se un dì mi amasti,
 Se, crudele, or non mi sprezzì,
 Deh! mi ascolta.
- Con.* E che dir vuoi?
Gem. Che una Gemma oggi tu sprezzì,
 Ch'è maggior de' stati tuoi.
- Con.* Fu destin.
Gem. Hai tu deciso?
 Dunque è ver?
- Con.* Da te diviso
 Mi ha fatal necessità.
- Tam.* (*Cor di smalto!*)
Tutti. Oh crudeltà!
- Gem.* E l'anello conjugale,
 E l'altare, e il sì fatale:
 E quel Nume che invocasti,
 Tutto, di, tutto scordasti?

Tutto?..

Con.

Tutto omai finì.

Gem.

Conte: ah! no, non dir così.

(si getta piangendo ai piedi del Con.)

Tam.

(Sconoscenza!)

Cori, Gui.

(Infausto di:) (il Con. la

Gem.

Di ch' io vada in Palestina rialza)

Scalza i piedi a sciorre un voto,

Non v' è lido sì remoto

Dove Gemma non andrà.

Ah! non far ch' io maledica

Questo sol, per mia sventura,

Che feconda la natura

E che sterile mi fa.

Tam.

(Non si scuote, non si piega,
Come scoglio in mar ei sta.)

Gui. Arc.

Per la misera che prega,
Non ha senso nè pietà.

Con.

(Mai non parve agli occhi miei
Così bella ed innocente:
Io calpesto, sconoscente,
L'innocenza e la beltà.)

Basta, o Gemma... ah! ch' io non posso...

Gem.

Parla... dimmi... ah! sei commosso?

(gridando con gioja, e baciandogli la mano)

Una lacrima amorosa

Sulla mano mi piombò.

Tutti

Quella lacrima pietosa

Scese, e Gemma trionfò. (suoni lontani)

Gui.

Ma qual suon?

Con.

Ah! la mia sposa. (per

Tutti.

La sua sposa!... oh tristo evento, partire)
Che la gioja dissipò.

Gem.

Fui tradita... ah, disleale!

D'ogni dritto insultatore.

Vil spergiuro, il mio furore

Oggi apprendi a paventar.
Nel mio cor dal tuo sprezzato,
La vendetta ha sede e regno:
Dalle furie del mio sdegno
Nessun Dio ti può salvar.

Con.

Me non cangia, o sciagurata,
Vano sdegno, e vil lamento,
Io disprezzo, e non pavento
Il tuo vano minacciar.

Vanne alfin, nè sia destata
L'ira, ond'io già colmo ho il petto:
Un tuo sguardo, un moto, un detto
La potrebbe suscitar.

Tam.

(Una furia ho nella mente,
Un demonio che mi grida
Ch'io l'atterri, e l'empio uccida,
Tanto oltraggio a vendicar.
Oh infelice! i tuoi bei giorni
Fur consunti, fur distrutti:
Avvilta e in odio a tutti
Solo a me ti puoi fidar.)

GUIDO e CORI.

Dall'abisso uscì la fiamma:
Fu Discordia, che l'accese:
Qui scoppiò di rie contese
Nuovo inferno a suscitar.

FINE DELL' ATTO PRIMO.



ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

GRAN SALA DEL CASTELLO.

CORO DI CAVALIERI, e di DAMIGELLE che ricevono IDA.

- Dam.* Come Luna, che al tramonto
Lascia il Cielo in notte oscura,
Gemma usciva, e queste mura
Lasciò al pianto ed al dolor.
Ma tu giungi, e al par del Sole
Ne discacci ogni squallor.
- Cav.* Come Sol, che selve e monti
Al suo nascer tutto abbellà,
Giungi tu, del Sol più bella,
Qui discaccia ogni squallor.
- Ida.* Mi suonan pianto così mesti accenti.
Cessate, deh! cessate, e la mia gioja
Per voi non si confonda

Col misero destino. Assai per essa
Il cor mi palpito.

Coro. Vergy s'appressa.

SCENA II.

Il CONTE seguito da CAVALIERI, e detti.

Con. Ida, diletta sposa! — Oh! dammi ancora
Che al sen ti stringa, e che da te pur oda
Siccome all'amor mio l'amor risponda
Che a me ti strinse.

Ida. Immensamente io t'amo,
»Sin da quel dì che a' sguardi miei t'offerse
»Quel Dio che a te mi lega, e il nostro nodo
»Benedirà. Ti vidi ne' tornei,
»In Arles nelle feste, e da quel giorno
»Cosa di Ciel mi sei?... t'amo, si, t'amo
Quanto un cor mai lo possa.

Con. (*l'abbraccia con affezione.*) Alcun riposo
Dal cammin lungo or prendi; e voi, fedeli, (*alle*
Voi la scorgete in più tranquilla stanza. *Dam.*)
In breve io ti raggiungo.

Ida. Ah! si; t'affretta:
Di pace ha d'uopo, e da te il cor l'aspetta.
(parte colle Dam. scortato dal Con. sino sul limitare)

Con. Congiunti, cavalier', qui senza fasto
All'imeneo novello
Testimonj vi chiesi. Ogni splendore
Fora insulto al dolore
Della rejeta.

SCENA III.

GUIDO, e detti.

Con. Oh, Guido! Ancor qui sei?
Nè t'affrettasti?...?

Gui. Ingombre eran le vie
D'accorrenti al castello, e stimai quindi
Non esporre al periglio
Del dilegio comun quella infelice;
E si di Gemma ancor parlar qui lice...

Con. Che chiedi? parla...

Gui. Il pegno di tua fede
Per me ti rende, e lagrimando disse:
Torna al mio sposo, ah! torna
Questo anello nuzial, digli che lieto
Non egli andrà del suo novello imene;
Che il suon delle mie pene
Come stridor di folgore
Dovunque il seguirà; ch'io l'amo ancora
Come un tempo l'amai; che ancor l'adoro;
Ma che...

Con. Deh! taci... o qui d'affanno io moro.
Ecco il pegno ch'io le porsi!...
Pegno, oh Dio! d'eterna fede!
Io la infransi... Oh! rìa mercede
Al suo fido intenso amor!
Quanti sveglia in me rimorsi
Questo muto accusator!
Deh! per sempre a me tu cela,
Dolce amico, il triste anello;
Luce infausta vien da quello
Al mio sguardo ed al mio cor,
Qual di face che altrui svela
D'una tomba lo squallor.

- Cav.* Ti renda Iddio propizio
Padre di cara prole;
E in quella prole ai posteri
Il genitor vivrà.
- Con.* Questa sôave immagine
Calma i miei spirti, e parmi
Veder sereno splendere
Il tempo che verrà.
Se il Ciel consente arridermi,
Se padre udrò chiamarmi,
Un giorno di letizia
Il viver mio sarà.
- Gai.* Gemma infelice! un raggio
Per te vibrava il Sole;
Ma di più dense tenebre
S'è ricoperto già. *(partono tutti)*

SCENA IV.

CAMERA TERRENA.

IDA, e DAMIGELLE.

- Coro.* Vieni, o bella, e ti ristora
Nell'idea de' tuoi piacer'.
Sien più belli - dell'Aurora
I novelli - tuoi pensier'.
- Ida.* A voi grata pur son, dilette amiche.
Sola io chieggo restar: ite per poco. *(il Cor. par.)*
Dolce l'aura qui spira, ameno è il loco:
Qui del lungo cammino *(siede)*
Riposo avrò! Quale del mio destino
Qual la meta sarà?

SCENA V.

GEMMA esce con precauzione non veduta da IDA.

- Gem.* *(La mia rivale!)*
- Ida.* *(Incerta io son!)*
- Gem.* *(Parla fra sè! Che dice!)*
- Ida.* *(Ida, sarai felice?)*
- Gem.* *(Quanto è misera Gemma.)*
- Ida.* *(Gli è ver che il Conte m'ama!..)*
- Gem.* *(Ei l'ama? Oh gelosia!)*
- Ida.* *(Ma un'altra amava un dì.)*
- Gem.* *(sospirando)* Pur troppo! Oh Dio!
- Ida.* Chi è mai? Ah! che vegg'io?
- Gem.* Io fui di Gemma ancella.
- Ida.* Di Gemma? *(con sorpresa)*
- Gem.* *(In Arles... mi ricordo è quella!)*
- Ida.* Tra le altre te non vidi. *(con contegno)*
- Fem.* Qui mi rattenne il pianto.
- Ida.* Questo lugubre ammanto - oggi contrasta
Collo splendor della mia corte.
- Gem.* *(E' questa)*
Convenevole vesta al nero stato
Del dolente mio core.
- Ida.* Io mal vi reggo:
Se ami la tua signora,
Va, la raggiungi.
- Gem.* *(con mistero)* Non è tempo ancora.
- Ida.* Qual mai sospetto, o Cielo! *(turbatissima)*
Uscir da queste soglie
A te chi vieta?
- Gem.* Di Vergy la moglie.

(Ida per fuggire, Gem. la raggiunge, l'afferra per un braccio, la trascina innanzi con tutta la rabbia, e dice sotto voce.)

Non fuggir, che invano il tenti,

Rea cagion de' mali miei,
 D'Arles tu più non rammenti
 Quelle feste, e quei tornei?
 Nè tu ignori, o seduttrice!
 Questo è il guardo che rendea
 Te beata, me infelice,
 E il mio sposo un traditor.

Ida. Quale affronto! (con rabbia)

Gem. A te dovuto.

Ida. Io punirti... (con voce alta)

Gem. (con pugnale) Taci.

Ida. Ajuto!

Conte!

Gem. Taci.

Ida. Ah!

Gem. Taci! o ch'io...

SCENA VI.

CONTE, e dette.

Con. Gemma!!! (con terrore)

Gem. (con fermezza) Indietro!

Con. Ferma!!!

Ida. Oh Dio!

(Il Con., preso dell'ira snuda la spada per avventarsi a Gem.)

Gem. Se ti avanzi io qui la uccido.

Con. Questo ferro...

Gem. Un passo, un grido

E' a lei morte.

Con. Ah no!!!

Ida. (piangendo) Pietà!!!

Con. Ecco io cedo al tuo comando; (commosso)

Parla, imponi.

Gem. A terra il brando.

Con. Questo braccio inerme è già. (gettandolo)

Gem. E' dessa in mio potere,
 E in questa mano è morte:
 Alla ragion del forte
 Ciascuno ubbidirà.

Con. Ti ubbidirò, crudele!
 Placa lo sdegno intanto: (indicando Ida)
 Disarmi almen quel pianto
 Cotanta crudeltà.

Ida. Morte dagli occhi spira...
 Se non m'aita il Cielo,
 Nel sangue mio quell'ira
 La cruda spegnerà.

Gem. Odi me, iniquo.

Con. Io taccio.

Gem. L'indissolubil laccio
 Sciolto dal Ciel dicesti,
 Tu libertà mi desti
 E torno a libertà.

Con. Libera sei.

Gem. (Spergiuro!)
 Altrui la mano e il core
 Darò.

Con. Sì.

Gem. (Traditore!)
 Al mio fratel tu scrivi
 Che venga e mi riprenda.

Con. Sì, scrivo...

Gem. (Oh gelosia)
 Mallevalor chi fia
 Di tue promesse?

Con. Onore.

Gem. Mallevalor migliore
 Nelle mie mani or sta.
 Sien chiuse queste porte,
 E su costei stia morte
 Garante del tuo giuro.

Or esci.

- Ida.* Ah no...
Con. Tu... vuoi?
Ida. Morir su gli occhi tuoi
 Ch'io possa almen.
Con. Me uccidi
 Ma lei risparmi!! lei!!!
Gem. Tanto tu l'ami?
Con. Ah, Ida!
Gem. La morte dell'infida
 La morte tua sarà.

SCENA VII.

TAMAS, e detti.

Tamas, senza essere veduto, disarmo Gemma. Ida abbraccia il Conte.

- Gem.* Quella man che disarmasti
 Ti diè vita, o schiavo ingrato,
 La tua destra, o sciagurato,
 La vendetta or mi rapi.
 Nel piacer de' vostri amplessi,
 Vi percuota un Dio sdegnato:
 Come il Ciel d'averti amato
 Mi percosse e mi punì.
Tam. Nel rimorso dell'infido
 Forse lieta un dì sarai,
 Nella pena esulterai
 Di quel vil che ti tradì.
 Fuggi, fuggi! omai t'invola,
 Vieni; usciam da queste porte:
 Qui, ove regna infamia e morte,
 Fin di luce è muto il dì.
Con. Oh qual gioja! A queste braccia
 Ti ritorna un Dio pietoso,

- Si, quel Dio, che del tuo sposo
 Vide il pianto, e il prego udì.
 Or ti calma, or t'assicura,
 Che son tuo, che mia sarai:
 Vieni all'ara, è tempo omai
 Di punir la rea così.
Ida. Ah! se mio, se tua son io,
 Ogni affanno è già svanito:
 Ci congiunga il sacro rito,
 Come amor nostr' alme unì.

(partono per lati opposti).

FINE DELL' ATTO SECONDO.



ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

CHIOSTRO.

In fondo vedesi la porta del tempio. E' notte. La scena è rischiarata da una lampada posta in mezzo. Scala che conduce ai saloni del castello.

CAVALIERI, DAMIGELLE, il CONTE ed IDA
che scendono al tempio.

Dam. D' Ida è pari la beltà
Dell' Aprile al più bel dì.
Cav. Cavalier Francia non ha
Che s' eguagli al gran Vergy.
Tutti. Se l' imene annoderà
Quei due cor', che amore unì,
Il valore e la beltà
Fian congiunti oggi così. (*partono tutti*)

SCENA II.

GEMMA sola, esce sospettosa e si ferma sul limitare della porta.

Tutto tace d' intorno, e sol rischiera
Della notturna face un debil raggio
Queste negre pareti.
Per me che divenisti
Castello di Vergy? Ma vien lo schiavo
Che tradir mi potè.

SCENA III.

TAMAS, e detta.

Tam. Gemma.
Gem. (*per partire*) (Si eviti.)
Tam. Che Gemma m' abborrisca, io, no, non merto.
Gem. Mal genio del deserto,
Che puoi chieder da me?
Tam. (*con mistero*) Gemma, fuggiamo.
Gem. Fuggir! Dov' è quell' empio?
Tam. A giurar nuova fede ei mosse al tempio.
Gem. Al tempio!!! Ah no, tu menti.
Tam. Gl' inni al tuo Dio non senti? (*trascinandola*
T' appressa e mira... *al verone*)
Gem. Tamas, tu mentisci.
Tam. Mira! dischiuso è il tempio, impallidisci!
Gem. Non è ver, non è quel tempio (*guardando*
Schiuso a rito nuziale: *colpita*)
Non può a Dio, non può quell' empio
Nuovo giuro proferir.
Ogni sposa al sì fatale
Ei vedrebbe inorridir.

Tam. Che più speri? Il nodo è infranto:
Ardon già novelle tede;
Non d' affanno, non di pianto,
Tempo è questo di fuggir.
Se a te stessa non dai fede
E' delirio il tuo martir.
Gem. Ah voliamo a rovesciare
Quell' altare. (*per avviarsi*)
Tam. (*trattenendola*) Quegli amori
Han per tempio l'universo:
Are ardenti son quei cori...
Chi li spegne? Chi li atterra?
Gem. Cielo e Inferno or mi fan guerra.
Che farai tu, Gemma, intanto?
Tam. Ora questa non di pianto
Questa è l' ora...
Gem. (*disperatissima*) Di morir.
Me tu svena, e poi mi lascia
Corpo esangue in queste soglie;
Vegga l' empio, e la rea moglie,
Quanto amor s' accolse in me.
Tam. Io svenarti? A fuoco lento (*amoroso*)
Arder pria la man vorrei:
Cento vite avessi e cento,
Mille morti affronterei:
Questo cor tu non conosci,
Se la morte chiedi a me.
Gem. Qual consiglio!! (*disperata*)
Tam. Un solo.
Gem. E quale?
Tam. Questo instante è a te fatale;
L' ora è questa... (*como in atto di ferire*)
Gem. (*inorridita*) Di fuggir?
Sì, fuggiam...
Tam. Doman.
Gem. Domani?

Oh' doman io sarò morta!
 Gelosia mi strazia a brani,
 Tu mi adduci, tu mi scorta.
 Morte son qui le dimore...
 Tu non sai che cosa è amore?
 Io? deh! taci...

Tam.

Gem.

Ah! mai geloso
 Tu non fosti?

Tam.

Io? taci... in petto
 Ho l' inferno.

Gem.

Ah! sii pietoso:
 Se non parto, se qui resto
 Disperata morirò.

Tam.

Taci, parto: lo schiavo fedele
 Le tue furie già sente nel seno.
 Un ignoto destino crudele
 Già governa la mente ed il cor.

Le mie vene tutt' arde un veleno,
 Tutto avvampo di un nuovo furor.

Gem.

Va, ti attendo: seguirti s' io neghi
 Tu per forza mi strappa, mi traggi:
 Pianti, smanie, comandi, nè prieghi
 A pietà non ti muovano allor.
 Tu m' invola del crudo agli oltraggi,
 E, se resto, tu svenami ancor. (Tam. parte)

SCENA IV.

GEMMA sola.

Eccomi sola alfine.
 Invan richiamo nel fatal periglio
 Le potenze dell' alma a mio consiglio.
 Dunque partir dovrò? Ma già cessaro
 I cantici divini: ora si geme

Sommessa prece, e noi preghiamo insieme.
 Da quel tempio fuggite
 Angioli, tutti voi! Terra, spalanca
 Le voragini tue; a quest' empj inghiotti
 E l' intero castello, e me con essi.
 Ciel se tu non parteggi
 Con chi mi spegne, la mia prece ascolta.
 Ahi! che mai dissi! Ah! stolta:
 Tronca la rea favella,
 La bestemmia sul labbro, o Ciel, suggella.

(Suono di campane. Gem. resta immobile, s' incrocia le braccia rassegnata in atto di adorazione).

Ecco tutto è finito.

Egli più mio non è. Ciel! ove sono! (rientrando in sè)

Le pareti funeste
 Dell' odiato castello, oppur le mura
 Son del chiostro vicino?

Una calma succede al furor mio...
 Non è più di Vergy, Gemma è di Dio.

Un altare, ed una benda (s' inginocchia)

Fian mia cura insino a morte:

Vivi, o Conte, e lieto renda

Te di prole la consorte:

Vivi, oh, vivi! e più di Gemma

Non ti turbi rio pensier.

O giusto Dio, che sento?

Suono di pianto a me trasporta il vento.

« Il Conte!!! O Ciel... ritratto

« La mia prece infernale!

SCENA IV.

GUIDO, IDA, CAVALIERI, DAME, ARCIERI
con flaccole, e dette.

Gui. Oh rio misfatto!
Gem. Vergy? Vergy? Gran Dio!
Gui. Gemma!!!
Ida. Il consorte.
Gem. Che avvenne al Conte?
Gui. Morte.
Gem. M'inghiotti, o terra! Come?
Gui. Ei da Tamas ferito...
Gem. Ahi! traditor... dov'è?

SCENA ULTIMA.

CORO D' ARCIERI che vogliono arrestare TAMAS.

CORO DI DAMIGELLE.

Tam. Spento è il marito.
(svincolandosi da tutti, getta a terra il pugnale innanzi a Gem.)
Gem. Ah vile! ah scellerato!
Chi ti sedusse?
Tam. Il tuo,
Il mio furor.
Gem. Spietato!
Tam. Altro poter più forte...
Amor per Gemma.
Tutti Amore?
Gem. Oh infame!
Arcieri Morte.

Tam. Deciso è il mio destino
Ti vendicai, morirò. (si svena)
Tutti Ah! quale orrore! Il cielo
Così si vendicò.
Gem. Chi mi accusa, chi mi sgrida
Moglie infame, parricida,
Non è ver, sono innocente,
L'adorai, l'adoro ancor.
Di quel sangue, ah! non son rea,
Io fuggir, morir volea.
Ma di me fu più possente
Il destin persecutor.
Deh! mi salva, o ciel elemente,
Disperato è il mio dolor.
Coro Al castel della sciagura
Nieghi il sole il suo splendor.
Ah! ricopra queste mura
Notte eterna, eterno orror.

FINE.

I LOMBARDI

ALLA PRIMA GROIATA.



DRAMMA LIRICO.